

APUNTES SOBRE EL DILUVIO UNIVERSAL

LEYENDAS CITADAS EN DIFERENTES CULTURAS DEL MUNDO

Ing. Germán Carrasco Ardaya

El llamado Diluvio Universal, resulta ser a todas luces un acontecimiento trascendental en la historia real o mitológica de la humanidad, porque además de haber sido narrado a través de una serie de escritos y de leyendas verbales de amplio arraigo popular, ha despertado admiración en muchos casos y también sorna, incredulidad y hasta burla en otros. Pero lo cierto es que este supuesto hecho se hizo patente en la cultura de muchos pueblos y culturas de la antigüedad por lo que merecen ser estudiarlas, pero con asideros basados en la ciencia, y, ¿también porque no?, basados en la Fe pura.

Antropólogos que a su turno estudiaron las leyendas y el folclore de diferentes culturas, han reportado un particular grupo de leyendas que resulta ser común a muchas antiguas civilizaciones. Así de este modo surgieron cientos de leyendas alrededor del mundo que cuentan acerca de un diluvio inmenso y catastrófico que destruyó a la mayor parte de la humanidad y del que solo unas pocas personas y animales pudieron sobrevivir. La mayoría de los historiadores que estudiaron este tema calculan que el número de estas leyendas alcanzaría a unas 270, por lo que según el geólogo evolucionista Robert Schoch, *“Noé es apenas un cuento dentro de una colección mundial de por lo menos unos 500 mitos referentes a un gran diluvio”*.

En el 95% de las más de doscientas *“leyendas documentadas”* existentes sobre el diluvio este fue de carácter universal; en el 88% solamente una familia logra salvar; en el 70% la supervivencia fue por medio de un barco; en el 67% también se salvaron los animales; en el 66% el diluvio se debió a la maldad del hombre; en el 66% los sobrevivientes habían sido prevenidos con anterioridad; en el 57% terminaron anclando en una montaña; en el 35% se enviaron aves desde el barco; y en el 9% solo ocho personas exactamente se salvaron. Como muy bien se puede apreciar, las coincidencias existentes resultan bastante notables.



Señales de los restos del arca?

Según la llamada **Hipótesis documentaria**, los cinco libros del Pentateuco que en realidad vienen a ser los primeros libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), fueron editados conjuntamente durante el siglo V AC. y provienen de cuatro fuentes independientes. La narración del Arca se cree que fue hecha a partir de la fuente sacerdotal y de la Yavista que es la más antigua de todas, habiéndose redactado en el reino de Judá poco después de la separación de este Reino de Israel en el año 920 AC., siendo además algo más simple que la sacerdotal, y expresa entre otras cosas que el Dios único envía su diluvio por 40 días y solo se salva Noé, su familia y los animales. Esto habría ocurrido exactamente el año 2.370 AC.

Pero comencemos primeramente por citar dos clásicos ejemplos geográficamente situados a uno y otro lado del subcontinente indio, el de la antigua Persia cuyo "*Diluvio Universal*" se relata en la principal obra de su poesía épica: el *Yima*, y el otro es el de las narraciones del héroe chino *Yu*, ocurrido unos tres milenios antes de nuestra Era, ejemplificando ambos casos dos muy buenas ilustraciones de sus respectivos mitos diluvianos.

Entre los *aborígenes australianos* se mantiene firme la creencia de que anteriormente su isla era mucho más grande, pero una "*Gran Lluvia*" sumergió a más de la mitad de las tierras. *Teocopactli*, en la cultura azteca, y que fue conocido en algunas narraciones con los nombres de *Texpi* o de *Coxcox* según la leyenda, fue el único que se salvó junto con su familia del diluvio enviado por la furia del Dios *Tescatlipoca*, porque logró construir a tiempo un barco de ciprés en el que viajaron todos sus hijos, algunos animales y las provisiones necesarias.

La mitología griega tampoco se queda atrás y nos narra dos acontecimientos que pueden ser presentados como "*Grandes Diluvios*": la fábula de *Deucalión* y *Pirra*, y la inundación del *Ática* en tiempos del rey *Ogiges*, donde este y sus soldados son advertidos en sueño por los Dioses y por lo tanto tienen el tiempo suficiente como para abordar sus barcos y salir de la zona continental para llegar a la isla de Chíos, donde permanecieron por nueve días con sus noches, hasta que bajaron las aguas y pudieron regresar y repoblar de nuevo a Grecia.

Pero, ¿qué es lo que nos dice el diccionario con relación a la naturaleza de un diluvio?. Diluvio es simplemente una gran inundación precedida de copiosas lluvias, y si a esto agregamos que su carácter es por lo menos regional, tendremos lo que se ha dado por llamar el "*Diluvio Universal*". Es muy posible que otras miles de Inundaciones como estas se hayan sucedido a lo largo y ancho de los inconmensurables tiempos geológicos, pero la cuestión fundamental radica en la connotación mítica que ciertas culturas le han dado a algunos de los llamados "*Diluvios Universales*".

En nuestro caso, Diluvio Universal, es el nombre con que se conoce un acontecimiento narrado en el Génesis sobre la historia de Noé y el castigo enviado por Yahveh, o Jehová. También se utiliza esta expresión para referirse a la creencia en un gran diluvio que afectó antiguamente al planeta. Pero la aceptación de esta historia como una realidad varía entre diferentes culturas, desde aquellas que la aceptan sin recortes, hasta los que la ven simplemente como una alegoría.

La primera inundación de la que existe referencia histórica tiene como protagonistas a Deucalión, hijo de Prometeo, y a su esposa Pirra., quienes fueron avisados por el propio Prometeo, que el Dios Zeus estaba indignado por el mal comportamiento del mundo y por lo tanto iba a destruirlo desencadenando un gran diluvio sobre la Tierra con el propósito de exterminar a toda la raza humana; pero ocurrió que Deucalión, rey de Pitia, construyó un arca antes de la inundación, que flotó durante nueve días con sus noches, hasta posarse en el Monte Parnaso, o en el Monte Etna, o en el Monte Athos, o en el Monte Otris, según el origen del narrador de la leyenda.

Noé y Deucalión resultan ser los primitivos padres de todos los occidentales, porque nuestros antecesores (los hijos de Adán y Eva por parte de la rama hebrea y los de Prometeo por parte de la griega) existentes en ambas zonas antes del Diluvio, habían quedado bajo sus aguas. Por cierto, que ni de la mujer de Noé ni de las esposas de sus hijos, Sem, Cam y Jafet el Génesis nos revela sus nombres, a diferencia de lo que hace en cambio con sus hijos, nietos, bisnietos y tataranietos varones. Pero tampoco los

griegos nos dan muchas señales femeninas de identidad, aunque por lo menos la citan a Pirra.

El Islam también considera a Noé como uno más de sus profetas al que llama *Nuj*. Según la religión musulmana, el Arca de Noé no se posó en el monte Ararat como dice la Biblia, sino en los montes Cudí, que están muy cerca de la ciudad kurda de Cizre. Algunos especialistas consideran que esta hipótesis es más lógica que la señalada en la Biblia, porque estos montes están situados justo en el lugar donde el cauce del río Tigris irrumpe en la llanura mesopotámica.

La inspiración de estas leyendas se encuentra fielmente reflejada en el poema épico babilónico denominado *Gilgamesh* (o *Izdubar*), cuyos vestigios se remontan a la época en la que sumeria era nada menos que el centro del mundo por entonces conocido, y que además registra un diluvio mesopotámico durante el tercer milenio. Esta narración se encuentra contenida en doce tablas, pero lo que resulta por demás de anecdótico y curioso es la reiteración de este número de unidades en casi todas las mitologías.

Todos los antecedentes de estos relatos se encuentran en las bibliotecas de algunos monasterios en la India, como narraciones ancestrales religiosas y morales recogidas en la *Satapatha Brahmana*. En ellos, Manu (el primer ser humano que gobernó la Tierra), guiado por un pez al que había salvado, llegó a construir un arca en el que consigue preservar las semillas de todas las cosas.

De fechas todavía más recientes que la leyenda mesopotámica, los egipcios conservan vivas dos tradiciones sobre una gran inundación sucedida al margen de los desbordes anuales estacionales del río Nilo. La una es popular y divertida y no merece mayores comentarios, pero la otra en cambio es la versión jeroglífica y se remite a Surid, uno de los reyes predinásticos y predilúvicos que soñó con una gran inundación seguida de un gran incendio durante el apogeo de Leo. Entonces Surid ordenó la construcción de las dos grandes pirámides, la de *Khufú* (Keops en griego), y la de *Kefrén*; y además hizo que se grabaran en sus paredes las ciencias secretas.

Los romanos también poseen su “diluvio particular” aunque a escala más rural y más mediterránea; mientras que los escandinavos y germanos representan a los terremotos y maremotos característicos de su peculiar naturaleza, como resultado de una pulseada entre el Dios Thor y el Rey de los Gigantes Glaciales. Pero sin embargo, la cultura occidental ha conseguido en la práctica eliminar a todos los “competidores diluviales de la Biblia”, y por consiguiente varias leyendas y otras tantas y muy bellas elucubraciones, han sido virtualmente borradas de nuestra memoria, en beneficio exclusivo de Noé.



El arca de Noé



Los dos picos del monte Ararat

Antes del desarrollo de la geología científica y de las tesis concernientes a la teoría de la evolución en el siglo XIX, ya se pensaba que el “*Diluvio bíblico*” era un hecho histórico

porque había fragmentos del arca cuidadosamente guardados como reliquias. Además eran considerados como reales los más de 270 ejemplos de diluvios pertenecientes a unas 60 tradiciones de países y culturas muy distantes entre sí. Se ha determinado que unos 1.000 años AC. en todo el planeta se produjeron grandes inundaciones que dejaron su marca en la estratigrafía.

Pero para muchos otros geólogos destacados, nunca hubo un diluvio universal sino tan solo una gran inundación resultante del deshielo de una de las cuatro grandes glaciaciones producidas durante el pleistoceno. Se estima que alrededor del año 6.000 AC., el Mar Mediterráneo inundó vastas áreas en tromba, *“y con un ruido ensordecedor”*. Existen pruebas convincentes de que la inundación del mar Negro ocurrió realmente, pero el que haya sido esto lo que dio origen a las historias del Diluvio es algo que científicamente aun admite muchas dudas.



Evidencias estratigráficas

Sin embargo, los registros bíblicos son los únicos que específicamente citan lugares y períodos definidos que pueden ser utilizados para realizar análisis científicos, así según la Biblia, la zona donde se posó el arca de Noé habría sido el monte Ararat, que está escrito en plural, pues textualmente dice: "Reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes Ararat", porque en realidad presenta no solo uno sino dos picos elevados. Sin embargo la geología y otras ciencias conexas han descartado que hubiese ocurrido un gran diluvio o inundación mundial que abarque absolutamente todo el planeta.

Referente a la existencia del Arca, se sabe que durante el siglo XX recientemente pasado, han sido encontrados en la cumbre del monte Ararat unos cuantos restos de madera de lo que muy bien podría ser una embarcación. Además estas pruebas están complementadas por unas polémicas fotografías en las que se aprecia en las estribaciones de esta montaña, unos restos de madera que podrían haber pertenecido al Arca de Noé, aunque arqueológicamente no son totalmente concluyentes.

Porque aparte de ser unos trozos de madera antiguo, no existe prueba científica que demuestre fehacientemente que estos hayan sido usados específicamente en la construcción de un Arca. Del mismo modo, en la parte más elevada del Monte Ararat, en la zona Este de Turquía, se postula que existen imágenes que se atribuyen a una gran "anomalía" que podría ser el Arca de Noé, de acuerdo con las investigaciones que Porcher Taylor, que sistemáticamente desde hace 13 años ha venido realizando con imágenes satelitales. El tamaño de la formación, de acuerdo a las imágenes del satélite,

309 metros, equivaldría a los 300 por 50 codos que según el libro del Génesis medía el Arca de Noé.

De cualquier manera, a modo de conclusión y al margen de todas las hipótesis posibles que eventualmente pudieran o no respaldar debidamente la existencia de un “Diluvio Universal”, el verdadero valor de esta extraordinaria leyenda radica fundamentalmente en el hecho tangible de las diversas leyes naturales que gobiernan, regulan y controlan todos los procesos decurrentes de la evolución de este planeta y del Universo en su conjunto, como parte indisoluble de ese extraordinario proceso de Creación – evolución que comenzó precisamente con el Big Bang.

En otras palabras, el diluvio significa reunir a todas las fuerzas y a las energías del mundo para intentar salvarlo de la destrucción y la muerte, donde los animales del Arca representan las energías primordiales e instintivas que se encuentran latentes en todos nosotros, energías que tenemos el deber de conservar y salvar de las fuerzas naturales destructivas que nos rodean.

Santa Cruz de la Sierra, 11 de noviembre de 2010

BIBLIOGRAFÍA

1.- *Varios Internet.*

2.- *Watch Tower Bible and Tract Society.- Perspicacia para comprender las Escrituras, Vol. I, New York – USA., 1988.*